

De Babel a la Casa Común



MOTIVACIÓN – AMBIENTACIÓN

Monitor: Buenos días/ tardes, Contemplando nuestro mundo es fácil que nos venga a la mente la torre de Babel: confusión, incomunicación, rupturas... También es posible que esa contemplación nos lleve a ser pesimistas sobre la marcha de nuestro mundo, o a pensar que los problemas son tan gordos y complejos que ¿qué podemos hacer?. Pero adoptar esas posturas pesimistas o resignadas no es propio de personas que creen en el Dios de la vida, en Jesucristo resucitado y en el Espíritu Santo que renueva la faz de la tierra.

Vamos a comenzar por situarnos en la óptica de Dios que es bueno con su tierra, que restaura la humanidad, que nos anuncia la paz y la salvación. Vamos a invocar y a acoger su Espíritu para que con nuestra vida de cada día y nuestro compromiso esperanzado logremos transformar la ciudad de la confusión y del dolor en la casa común, en la ciudad habitable.

Canto: Ven, Espíritu de Dios sobre mi
me abro a tu presencia
cambiarás mi corazón. (2 veces)

*(Se puede preparar un cartel en papel continuo, (o una proyección) en la que aparezca una torre que **contiene los gritos y los retos** de nuestra sociedad. Esos gritos y esos retos que claman en nosotros, en nuestras comunidades, en la iglesia... Por ejemplo:)*

(alguien lee pausadamente)

el grito de la inmigración y el reto de la acogida incondicional y de la búsqueda de verdad y justicia... **el grito del paro** en una sociedad opulenta y el reto de construir comunidades alternativas donde la austeridad sea el signo de una libertad asumida... **el grito de una tierra** que se extingue masacrada por nuestros expolios, y el reto de cuidar lo que se tiene amando y acogiendo la propia vida como el humus y espacio de habitación... **el grito de una democracia resquebrajada** y el reto de construir y mantener relaciones más allá de los derechos y deberes y ser así el boceto de una vida alternativa, **el grito de la increencia** y el reto de buscar en la crisis de la institución eclesial el camino para vivir una fe que se alimenta de la experiencia... **el grito de las víctimas, de todas, mujeres, niños, presos, criminales, jóvenes ...** y el reto de reconocerlas porque son nuestras. ...

Monitor: La torre es nuestro lugar de desencuentro. Babel es el lugar de la confusión y de la dispersión. Babel desde el principio es el resultado de pretensiones y afanes que no saben de comunicación sino de competitividad, que no tienden puentes, sino que erigen pirámides. Babel es el preámbulo de la opresión. Babel y su sistema piramidal están llamados a no concluirse porque Dios no quiere una construcción basada en la incomunicación. Dios no quiere una humanidad que olvida quién es y a qué está llamada. Dios no quiere proyectos que no tengan en cuenta las consecuencias antes de realizarse. Dios no quiere que la tierra sea un lugar donde el opresor acampe y la violación establezca sus redes.

Lectura del Génesis 11, 1-9:

Lector 1. Todo el mundo era de un mismo lenguaje e idénticas palabras. Al desplazarse la humanidad desde oriente, hallaron una vega y se establecieron. Entonces se dijeron uno al otro: ¡Vamos a fabricar ladrillos y cocerlos a fuego... y vamos a edificarnos una ciudad y una torre con la cúspide en los cielos, y hagámonos famosos por si nos desperdigamos por la tierra!

Bajó Dios a ver la ciudad y dijo: Todos son un mismo pueblo con un mismo lenguaje, y esto sólo es el principio de su obra. Ahora nada de cuanto se propongan les será imposible. Confundamos su lenguaje y desde aquel momento Dios los desperdigó por toda la tierra y dejaron de edificar la ciudad. Por eso se llamó Babel...

Escuchamos: Canción “*BABEL*” de Pedro Guerra:
(la encontramos en este enlace y hay otras versiones en Youtube)

<http://www.enladisco.com/pedro-guerra/babel>

Contra la Torre de Babel tendemos puentes, lazos que invitan a entender.
Contra la Torre de Babel hacemos mundos hechos de mezcla y de Saber.
Contra la Torre de Babel cerramos franjas en las fronteras del poder.
Contra la Torre de Babel nos asombramos y decidimos conocer.

Nos abrazamos, nos recibimos, nos encontramos, nos definimos.

Contra la Torre de Babel señales de humo, una botella y un papel.
Contra la Torre de Babel abrimos casas con las ventanas a otra piel.
Contra la Torre de Babel una vereda que lleva siempre a otros pies.

Nos escuchamos, nos decidimos, nos rescatamos, nos escribimos.

Contra la Torre de Babel una guarida y el ojo puesto para ver.
Y ver, el árbol y la fruta en un lugar común. La lluvia que nos moja en un lugar común.
Las diferentes lenguas del lugar.

Y ver la casa y la escalera en un lugar común. El viento que nos mece en un lugar común.
Los diferentes cantos del lugar.

Contra la Torre de Babel un ancho río y todo el agua por beber.

(Pedro Guerra: “*Babel*”, del álbum “Ofrenda”, 2001)

Monitor: Ante la realidad oscura las palabras del salmista nos resultan iluminadoras, consoladoras. Son una plegaria ante el caos:

Parafraseando el Salmo 84 (a dos coros)

Señor, eres bueno con tu tierra,
Has restaurado nuestra ruina como humanidad.
Has perdonado, has sepultado todos nuestros crímenes, has reprimido tu cólera,

Restáuranos, Señor.
Que el ser humano recupere la imagen que Tú le ofreciste como un regalo desde el principio.

Muéstranos, sin saberlo, tu Misericordia, danos la experiencia de ser salvados.
Ni siquiera podemos escuchar tu Palabra si no es por don tuyo. Así que te pedimos el escuchar lo que dices porque:

“Dios anuncia la paz a sus amigos y a los que se convierten de corazón”.

La salvación está cerca de los que son fieles a sí mismos.

La salvación está cerca de los que sufren el caos.

La salvación está cerca de los limpios de corazón.

Porque la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan.

La fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo.

Porque la justicia y la paz son frutos de un mismo árbol,

Y no se puede confiar en el lucro y caminar en paz,

Lo mismo que no se puede pedir la paz y dejar que los países aumenten los gastos en armamento.

Porque la misericordia nace de la profunda verdad reconocida y querida.

Porque la fidelidad no se conforma con el cumplimiento y su lenguaje es el de la libertad.

Hacemos oración eco. Repetimos frases...

- Señor, eres bueno con tu tierra
- Has restaurado nuestra ruina como humanidad
- Dios anuncia la paz a todos
- La salvación está cerca de los que sufren, de los limpios de corazón, de los que son fieles a sí mismos
- La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan
-

Monitor: Sí, el Señor es bueno con su tierra. No es un espectador pasivo sino que desde el principio está comprometido con su creación para llevarla a su plenitud. Su Espíritu sigue trabajando en nuestro mundo contra la Torre de Babel y hace que muchas personas y movimientos “tiendan puentes y lazos que invitan a entender, abren casas y ventanas a otra piel, surcan veredas que llevan siempre hasta otros pies”, como decía la canción que hemos escuchado antes. Escuchemos ahora las maravillas y los milagros que realiza el Espíritu del Señor

Lectura de Hechos 2, 1-11 (Pentecostés) Lector 2. (lee el texto)

Monitor: Este es el milagro que realiza el Espíritu Santo: el del entendimiento, el de la unidad en el pluralismo, el de la supresión de todo lo que nos separa a los seres humanos, el de la creación de una sola familia humana.

Abiertos a este Espíritu, dejándonos mover por Él, nos dirigimos al único Dios, Padre y Madre, con el gozo de sentirnos sus hijos y sus hijas y de sabernos hermanos y hermanas de toda la humanidad, para pedirle que su Reino sea cada vez más realidad en nuestra Tierra, y para que se cumpla su voluntad de vida plena y de comunión para todos.

Padrenuestro

Oración final:

Gracias Señor, por tu Espíritu derramado aquella tarde a un grupo de gente miedosa y falta de fe. Gracias por aquella revolución del lenguaje, aquella locura del encuentro. Gracias por dejarte escuchar en la embriaguez y la fiesta del que no puede contener el amor que recibe. Amén.

Canto final: UNA CIUDAD PARA TODOS

1. Una ciudad para todos, LEVANTAREMOS,
un gran techo común, LA CIUDAD
una mesa redonda como el mundo, LEVANTAREMOS,
un pan de multitud,
un lenguaje de corazón abierto,
una esperanza, VEN, SEÑOR, JESÚS.

NO RECHAZAREMOS LA PIDRA ANGULAR,
SOBRE EL CIMIENTO DE TU CUERPO,
LEVANTAREMOS LA CIUDAD,
LEVANTAREMOS LA CIUDAD.

2. Suben los pueblos del mundo, LEVANTAREMOS
suben a la ciudad, LA CIUDAD
los que hablaban en lenguas diferentes, LEVANTAREMOS,
pregonan la unidad,
nadie grita: ¿Quién eres y de dónde?
todos se llaman HIJOS DE LA PAZ

